

## LA EVALUACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN MORELLA A PARTIR DE UNA MIRADA INCLUSIVA HACIA LA INFANCIA

JÚLIA BELTRAN BORRÀS. Doctorado en Proyectos Arquitectónicos ETSAB-UPC. [julsbel@gmail.com](mailto:julsbel@gmail.com)

### ABSTRACT

El tema del impacto del diseño en las costumbres y usos de los ciudadanos y de cómo al mismo tiempo el comportamiento influye en los procesos de diseño o transformación urbana es complejo y se ha abordado frecuentemente desde distintas disciplinas, en el mejor de los casos de forma interdisciplinaria: desde la antropología [1], desde la fenomenología [2], desde las teorías del desarrollo [3], desde la psicología ambiental, desde la arquitectura [4], [5], etc. Evaluar los procesos de interacción de las personas con el entorno debería ser una práctica habitual para mejorar el desarrollo de la ciudad, desde un punto de vista transdisciplinario, crítico e inclusivo.

Este estudio se centra en la mirada de la infancia, entendida como un parámetro de diseño y de evaluación de la ciudad. El principal caso de estudio es Morella, un municipio que forma parte del programa de UNICEF Ciudades Amigas de la Infancia desde 2016. Esta red reconoce a las ciudades que impulsan y promueven la participación de los niños y adolescentes en la mejora de las ciudades. El objetivo es evaluar el municipio a partir de cuatro indicadores generales desde la arquitectura y el urbanismo: a) las condiciones físicas y sociales que permiten la experiencia autónoma infantil del espacio de la ciudad, recorrer las calles y desplazarse con seguridad, b) el entorno físico y social que permite a los niños ejercer su derecho a la actividad lúdica, individual y colectiva, cerca de casa y sin necesidad de ser acompañados por adultos, c) la existencia de zonas verdes accesibles, cercanas, habitables y de calidad, y d) las condiciones del entorno urbano libre de contaminación de cualquier tipo. [6]

Por otro lado, se analizará el funcionamiento del consejo infantil de Morella, así como también el de la red CAI y el intercambio de experiencias entre municipios, para evaluar la repercusión de que tienen en la planificación y en la mejora de la calidad urbana.

### INTRODUCCIÓN

La siguiente comunicación forma parte de la tesis doctoral de la autora, titulada *una visión histórica como herramienta proyectual*. El tema de la tesis es el estudio la forma urbana desde la dialogía arquitectónica, como se definirá más adelante, lo que significa entender las relaciones que se dan en el presente entre proyecto arquitectónico e historia, teniendo en cuenta el territorio; los edificios públicos y privados; los espacios urbanos; arquitectos; y habitantes considerados como usuarios.

En esta edición del congreso Architectonics se nos ha invitado a reflexionar sobre la condición humana en las investigaciones sobre las teorías y prácticas de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos. En el libro "La condición humana" [9], Arendt piensa el espacio público sobre todo en términos políticos, imagina un ámbito ideal en el que las personas puedan hablar y debatir de manera libre. Sean cuales sean sus orígenes, la edad, el género, el estilo de vida o la clase, todo el mundo debería tener la misma voz como ciudadanos. Es la defensora por excelencia del espacio urbano, que se manifiesta siempre que una ciudad crea un centro vibrante y denso. Las diferencias sociales, culturales e históricas dan a cada ciudad su identidad, siempre que se mantengan abiertas a los cambios y transformaciones, admitiendo las disputas en el espacio público a través de las diferentes maneras de apropiarse y utilizar el espacio por parte de los diferentes grupos y colectivos. La identidad de una ciudad depende de cómo los ciudadanos producen espacio público de manera específica en función de sus prácticas, de cómo viven y utilizan la ciudad.

De acuerdo con la definición de espacio público de Arendt, es necesario evaluar la calidad de las relaciones sociales en el espacio público, para poder configurar un espacio físico que potencie las relaciones públicas existentes y la libertad de los ciudadanos. Es una visión que defiende la participación de todos los grupos sociales en la evaluación y en la creación de nuevos espacios públicos. Desde un punto de vista más

arquitectónico, Jose Fernández-Llebre [10] en su tesis doctoral define 'dimensión humana de la arquitectura' como el modo consciente en que ésta (la arquitectura) considera la interacción con sus futuros usuarios, con el claro objetivo de elaborar propuestas encaminadas a introducir mejoras en sus vidas.

Para abordar el estudio la arquitectura y del urbanismo desde la condición humana, es necesario un esquema teórico claro que no trate de simplificar el análisis separando los factores físicos de los sociales, ni esté basado en elucubraciones metafísicas de arquitectos y críticos. El modelo de la dialogía de Mijail Bajtín, que ha sido ampliamente desarrollado en el análisis arquitectónico y urbano por Josep Muntanya y el grupo GIRAS, nos obliga a tener en cuenta las infinitas interpretaciones en el tiempo, sabiendo que en el pasado fueron otras y el futuro serán otras. Por lo tanto, el análisis cualitativo tiene más valor en arquitectura, aunque es más costoso porque se necesitan muchos recursos para poder captar no sólo la identidad que uniformiza, sino también la alteridad que enriquece el proceso creativo del proyecto y que nos ayuda a crear una visión inclusiva de todos los ciudadanos diversos. En palabras del propio Bajtín: *"Uno no puede determinar su propia postura sin correlacionarla con las de otros. [De ahí que] el papel de los otros, como ya sabemos, es sumamente importante"*. [11]

La sociedad del "Bienestar" proyecta sobre el sujeto la necesidad de consumir de una manera uniforme, potenciando la exclusión de la alteridad, de la diferencia, y conduce al individuo, al "yo", hacia la homogeneización. Pero la dialogía bajtiniana consiste precisamente en volver a poner en valor una nueva diferencia, que por su propia definición imposibilite la indiferencia respecto a la alteridad del otro. La arquitectura y el espacio público tienen que estar diseñados en primera instancia, desde su uso específico para los grupos sociales a los que va destinado y desde su inserción en un determinado contexto socio-físico. Si esto no se tiene en cuenta por parte del arquitecto, el urbanista o el técnico implicado, es fácil incurrir en una irresponsabilidad que, por su propio mecanismo erróneo de configuración, invalida el acto de construcción del espacio arquitectónico.

Con este esquema podemos pensar lo actual a partir del pasado, y a la inversa, en un diálogo constante y retrospectivo. De toda esta complejidad del análisis, que estoy desarrollando como tesis doctoral a partir del caso de estudio de Morella, ésta presentación se centra en las relaciones entre diseño y usuario, con la finalidad de investigar sobre el grado de inclusividad en la ciudad, observando el grupo más vulnerable, la infancia.

## METODOLOGIA

Para ser inclusiva la ciudad debe garantizar el desarrollo integral del individuo: mental, físico y social, por esto interesa especialmente la mirada de los niños y niñas, entendida como un parámetro de diseño y de evaluación de la ciudad. El objetivo de esta comunicación será la evaluación del espacio urbano en Morella a partir de una mirada inclusiva hacia la infancia, para demostrar que el espacio es una dimensión de la inclusividad, y que arquitectura y el urbanismo son disciplinas responsables y capaces de conectar todos los campos de conocimiento para que la inclusividad tenga lugar. No se trata de un fenómeno sencillo, abordable desde una única perspectiva de tipo social, educativa o pedagógica, sino que requiere ser estudiada desde un punto de vista transdisciplinario: desde la antropología [1], desde la fenomenología [2], desde las teorías del desarrollo [3], desde la psicología ambiental, desde la arquitectura [4], [5], etc.

Hay que reconocer que, en el siglo XX, la mayor parte de núcleos urbanos se han visto influenciados por varios factores que han disminuido el carácter identitario de sus espacios públicos: por los avances tecnológicos, que han intervenido en el comportamiento social y por tanto en la configuración del espacio comunitario, los nuevos materiales y técnicas, que han redefinido la forma de configurar la ciudad. También por la "globalización económica", que ha dado el protagonismo social a una élite que ha controlado y colocado el espacio social en la misma dimensión global que la economía, destruyendo y eliminando la escala humana específica, arraigada en cada historia y cultura particular, y al mismo tiempo desligando la sociedad de "su espacio público" y normalizando la idea de que la creación de espacio público es una cuestión "técnica".

Una metodología para un diseño auto-sostenible local que tenga en cuenta a la infancia, a partir del modelo de Alberto Magnaghi [12] se desarrolla en tres fases: La primera fase de descripción, interpretación y representación del patrimonio local, se basa en el conocimiento profundo del patrimonio histórico sepultado, pero atendiendo a su carácter de ente vivo. Esta se evalúa por un lado a partir de un conocimiento experto, en este caso a partir de los indicadores CAI- UNICEF que definiremos más adelante, que permiten evaluar la ciudad teniendo en cuenta múltiples factores cualitativos desde un punto de vista transdisciplinar, y por otro lado a partir de un conocimiento perceptivo-identitario, que analizamos en este estudio con la experiencia del consejo infantil de la ciudad haciendo hincapié en su esfuerzo de representación y síntesis.

Una segunda fase tiene que ver con la definición de las reglas del diseño territorial y urbano para incrementar el valor del patrimonio territorial. Es a partir de la Cultura del lugar y de los habitantes que se podrá llegar a la definición de una Bioregión, cuyos límites geográficos no tienen por qué coincidir con los políticos, sino que son más bien del tipo ecológicos e identitarios. Se trata de introducir un enfoque centrado en la percepción de los habitantes de la identidad histórica de los paisajes. Y una última fase de escenarios estratégicos, que a partir de la suma del conocimiento del Patrimonio Territorial (físico) y de la Bioregión (social) permita definir una estrategia de Planificación que fije las reglas del diseño territorial y urbano para incrementar el valor del patrimonio territorial.

En esta comunicación centraremos la atención en la primera fase, analizando los indicadores CAI en Morella y el funcionamiento de su consejo infantil.

## INDICADORES CAI

El Programa Ciudades Amigas de la Infancia (CAI) impulsado por UNICEF, pretende impulsar y promover la aplicación de la Convención sobre los Derechos de la Infancia en el ámbito local, promocionar la participación de los niños, niñas y adolescentes en todos los temas que les afectan, y fomentar el trabajo en red entre los diferentes municipios que forman parte de esta iniciativa. En total ya son 170 las poblaciones que conforman la red de Ciudades Amigas de la Infancia, entre ellas Morella desde 2016. Los reconocimientos CAI se conceden cada dos años tras un proceso de evaluación a los municipios e instituciones que se presentan a la convocatoria del Programa. De esta manera se analiza si las líneas de actuación de la política pública diseñada en relación a la infancia y la adolescencia se ajustan a los requisitos exigidos.

El Grupo de investigación GIRAS fue el encargado de definir los diez indicadores para las ciudades CAI junto con UNICEF, aunque por diversos motivos, como su énfasis en el compromiso por una mejora urbanística de todos los agentes implicados, no se están aplicando rigurosamente. El objetivo de este tipo de evaluación de la ciudad es abandonar la valoración cuantitativa del espacio urbano, para pasar a valorarlo en términos de calidad. Con este objetivo, además de estudiar la arquitectura y su influencia en el comportamiento social y / o individual, es necesario analizar las relaciones entre el desarrollo de los niños y el desarrollo social. Entre las diferentes perspectivas relacionadas con la concepción infantil de ciudades y edificios, los indicadores urbanísticos CAI, ocupan un lugar privilegiado, porque obligan a relacionar el desarrollo infantil con el desarrollo de las interacciones sociales simultáneamente con el mismo lugar físico construido.

Estos indicadores, tal y como Muntañola los define, no son una "receta" científica que permita planificar ciudades de forma automática. Son útiles para ayudar a limitar el desarrollo peligroso para la salud social, mental y física de los niños, pero no pueden ahorrar un trabajo de planificación específico para cada situación histórica / geográfica. La base fundamental de estos indicadores es la de permitir un desarrollo correcto y saludable de la infancia que vive en los lugares que se evalúan. Esta posibilidad se origina en una triple articulación propia de la arquitectura y del urbanismo, que responde a una antiquísima tradición del arquitecto como persona "sabía" capaz de anticiparse a las necesidades de la sociedad de una manera análoga al educador y al legislador [13]. Un equilibrio entre la salud mental, social y física, es la garantía del desarrollo individual y social en cada lugar. El lugar físico en sí mismo no es ninguna garantía sino un estímulo, un signo o una ayuda.

Los indicadores están agrupados en tres clases a partir de tres tipos de impacto en el niño. (A) Impacto físico; (B) impacto sobre la interacción social, histórica o intergeneracional, (C) impacto sobre las necesidades individuales, culturales y mentales propias de la edad, sexo, etc. (Ver Tabla 1).

Tabla I. Lista de Indicadores de Calidad Urbanística del Programa de UNICEF Ciudades Amigas de la Infancia (*Child Friendly Cities*)

Indicador	Tipo	Definición	Límites y medidas
I-1 Límite de ruido	A	Ruido ambiental Nocivo para la Infancia	Medir el ruido que no permita escuchar la voz humana (40dB)
I-2 Toxicidad	A	Contaminación del Aire, Agua, Tierra y Materiales dentro de una población	Las propias de los Indicadores Medioambientales, por ejemplo: prohibir el asbesto, el arsénico, agua contaminada, etc.
I-3 Ondas electromagnéticas	A	Colocación peligrosa de Antenas, líneas de Alta Tensión, etc.	Distancias mínimas Alta Tensión y Antenas: 200 m.
I-4 Lugares de juego seguros	B	Colocación peligrosa de Antenas, líneas de Alta Tensión, etc.	Distancias máximas Superficie (m2) por vivienda Tamaño máximo
I-5 Itinerarios seguros entre lugares socio-significativos	B	Significación social de itinerarios cotidianos	Máximo: 15 min. A pie o 2000 m. o transporte escolar bien proyectado
I-6 La escuela como centro dinamizador	B	La escuela abierta a su contexto social y como dinamizadora social	Lista de actividades óptimas cercanas a las escuelas
I-7 Espacios intergeneracionales públicos adaptados a la infancia y bien vigilados	B	Potenciar el uso por diferentes edades de los lugares públicos	Espacios públicos a distancias peatonales con servicios públicos
I-8 Servicios públicos amigos de la Infancia	C	Proyectar los servicios para hacerlos asequibles a las distintas edades.	Espacios para los más pequeños, vigilancia suficiente, información especial
I-9 Privacidad suficiente en el interior y exterior de la vivienda	C	Asegurar la privacidad con el aumento de edad, concorde con las necesidades de la edad	A partir de los 7 años, privacidad interior; a partir de los 12, privacidad en espacios de silencio y en lugares públicos
I-10 Transparencia Naturaleza/Población	C	Asegurar una jerarquía entre vivienda y espacios libres y naturales	Distancias mínimas a áreas con árboles o a un medio no asfaltado. Contacto normal con el paisaje.

#### CUATRO OBJETIVOS GENERALES DESDE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO

Morella es una localidad pequeña en el interior de Castellón, a 106 Km de la capital, Castellón de la Plana. Está habitada por 2.504 personas, de los que, según el censo del 2016, 302 tienen entre 0 y 18 años. La densidad de población es muy baja, de 6 hab / km<sup>2</sup>, es una de las zonas más despobladas de la provincia y de la Comunidad Valenciana. El despoblamiento ha sido constante desde principios del siglo XX. Sólo se ve un aumento durante los años 2007-2010 debido a la época de crecimiento económico por el aumento de puestos de trabajo en el sector de la construcción, cuando la población inmigrante llegó a ser un 30% del total. Pero, la disminución en trabajo en el sector de la construcción supuso el regreso a la despoblación.

En las siguientes líneas expongo cuatro objetivos generales desde la arquitectura y el urbanismo que, como plantea el programa CAI nombrado anteriormente, serían el inicio del proceso, y que no son tan fáciles de conseguir, para hacer una primera evaluación general de las cualidades de Morella.

(OBJETIVO 1) El primer objetivo es conseguir unas condiciones físicas y sociales que permitan una experiencia autónoma infantil del espacio de la ciudad, por ejemplo, el camino escolar. Los itinerarios cotidianos no deberían ser mayores a 15 minutos a pie, o a 2km en transporte escolar bien proyectado. Morella cumple el Indicador que nos habla de itinerarios seguros entre lugares socio significativos, ya que la mayor parte de las casas se concentran en el caso urbano histórico y las distancias son cortas, aunque hay algunos barrios a escasa distancia como Santa Llúcia, l'Hostal Nou y la Puritat. Pero el más alejado está a un km.

Sin embargo, vemos que la escuela no está funcionando como centro dinamizador. Si bien es cierto que cuando la escuela está cerrada los niños saltan la verja habitualmente para utilizar la pista deportiva, la

escuela no está abierta a su contexto social y no funciona como centro social de la ciudad, justamente por su ubicación en la vertiente noroeste, donde no hay ni una sola casa. Después de 20 años de funcionamiento de la escuela, en el imaginario social se ve como un inconveniente en invierno su emplazamiento, sobretodo en días de viento y nieve, lo que como se puede ver en la figura 1 dificulta el camino escolar.

Aunque hay que destacar que la calidad arquitectónica de la escuela, proyectada por los arquitectos catalanes Enric Miralles y Carme Pinos, facilita una rica experiencia espacial, determinante en la formación intelectual, emocional y social del niño, así como un buen contacto con el entorno natural y con el paisaje. Por otro lado, las condiciones del instituto desde este punto de vista serían las mismas, está situado en el solar colindante a la escuela primaria, y tiene los mismos condicionantes climatológicos, ofreciendo también un excelente contacto con el entorno, pero en desconexión con la vida urbana.

Esta es una oportunidad que la ciudad perdió al no rehabilitar el edificio histórico en el centro para uso escolar. A través de las fotografías históricas comprobamos como este antiguo edificio pudo conectar mejor las fiestas y la actividad social del pueblo con el uso escolar.



Figura 1. Camino escolar

(OBJETIVO 2) El segundo objetivo es conseguir un entorno físico y social que permita a cualquier niño o niña ejercer su derecho a la actividad lúdica, individual o colectiva, con independencia de los adultos, y cerca de su casa, es decir, que los niños puedan bajar solos y jugar en las calles de sus barrios y disfruten de total libertad y seguridad. Morella es una ciudad con pocos habitantes, y el hecho de que todos se conozcan hace que los niños y niñas empiecen pronto a poder salir a la calle de forma independiente. Además, debido a que sus calles son en general estrechas o empinadas, hace que el acceso de vehículos esté muy restringido y que, por tanto, los niños y niñas puedan desplazarse con confianza de un lugar a otro. Hay un total de cinco áreas de juego infantil, dos dentro del tejido urbano y tres fuera. Las más concurridas son las situadas dentro del tejido urbano, la plaza Colom y el Tint (Fig 2). Las otras tres están más condicionadas por el viento y el frío, al estar menos protegidas.

El indicador 4, describe las condiciones de los lugares de juego seguros, próximos a las agrupaciones de viviendas, y el indicador 7 habla de espacios intergeneracionales, adaptados a la infancia y bien vigilados. Ambos se cumplen correctamente en este municipio. Por último, el indicador 9, que expone la necesidad de hacer asequibles los espacios públicos a las distintas edades, mediante espacios para los más pequeños. Este es un tema que se ha empezado a trabajar gracias al consejo infantil que explicaremos a continuación, una prueba de la eficacia de preguntar a los niños para encontrar las patologías que pasan desapercibidas desde la mirada del adulto.

Ha resultado muy útil para averiguar cuáles son los lugares preferidos de los niños, analizar los dibujos realizados para el concurso durante las fiestas del verano. Los he ordenado empezando por el tema representado más veces. De 5 a 8 años los temas eran: la calle principal (9), la plaza de toros (6), el castillo (5), el Alameda (3,) la plaza Colón (1), la casa de campo (1), el campo de fútbol (1). De 9 a 14 años; la calle principal (5), la plaza de toros (4), el castillo (4), los edificios de la ciudad (3), la ciudad amurallada (3), la casa de campo (1), el Alameda (1). El más frecuente en todas las edades es la calle principal, un espacio

que no dispone aparentemente atracciones destinadas a los niños, pero que representa el núcleo principal de vida de la ciudad.



Figura 2. Zona de juegos infantil en el conjunto habitacional de El Tint

(OBJETIVO 3) El tercer objetivo es conseguir un entorno urbano donde se creen y se protejan las zonas verdes accesibles, intergeneracionales, cercanas y habitables. Morella además de estar rodeada por un entorno natural de campos de cultivo, bosques, caminos y sendas, dentro del mismo núcleo urbano tiene una zona verde de especial importancia medioambiental, el paseo de la Alameda. Este paseo tiene 8 hectáreas de vegetación, donde predomina un pinar situado bajo el castillo. El hecho que le da más calidad a este espacio es que es exclusivamente de peatones, ningún vehículo tiene acceso, aparte de las bicicletas. En este gran espacio los niños pueden jugar, hacer deporte, jugar en los parques infantiles, etc. Este paseo facilita la transparencia entre la población y la naturaleza, cumpliendo la condición de distancia mínima a las áreas residenciales. Este espacio también ofrece lugares con privacidad suficiente, necesarios a partir de los 12 años.

Pero igualmente hay que mencionar que el municipio no se libra de la excesiva pavimentación dura que han experimentado las ciudades en el último siglo. Vemos como los niños pequeños con sus madres se concentran en un pequeño jardín de la Alameda donde pueden encontrar tierra y piedras para jugar, aunque éste no sea el uso planificado para el jardín. Es un claro síntoma del déficit de contacto normal con la tierra. En la imagen vemos cual es el lugar favorito de juego de los niños más pequeños en la escuela: la tierra. Ver figura 3.



Figura 3. Patio infantil de la escuela pública. Los niños prefieren la tierra.

(OBJETIVO 4) El cuarto y último objetivo es conseguir un entorno urbano libre de contaminación de cualquier tipo: atmosférica, ambiental, acústica, etc. Este es el punto más conflictivo para Morella. Aunque está libre de contaminación acústica, el problema de los altos niveles de ozono (O<sub>3</sub>), preocupa mucho a la población. Según los resultados del informe Previozono 2017 Morella fue el lugar de la provincia de Castellón que más ozono malo respira. Concretamente en el año 2017 se superó en 57 ocasiones el umbral de protección recomendado por la Organización Mundial de la Salud. En los informes anteriores vemos como en 2016 se superó 43 veces y en 2015, 47.

En lo que respecta a las ondas electromagnéticas, los niños del consejo infantil proponen una red wifi abierta por todas las calles. Hoy en día vemos el creciente uso de los dispositivos electrónicos por parte de la infancia, pero tal y como se observa en otros municipios, la conciencia sobre la peligrosidad de las antenas y los riesgos para la salud que estas conllevan no está suficientemente extendida. Por el momento en la ciudad la distancia a las líneas de alta tensión y a las antenas es mayor a 200 metros, pero hay que tener este dato presente de cara al futuro.

## **EL CONSEJO INFANTIL**

La existencia de consejos infantiles de participación, como órgano de participación infantil, es un indicador de cómo de inclusiva es una ciudad y del grado en que ésta permite a los niños y niñas influir en el desarrollo de la ciudad. Los consejos infantiles nacen de la propuesta de Tonucci [7], que los implementó en ocho municipios de Barcelona en 1997. Actualmente se desarrollan en muchos municipios y comunidades autónomas españolas en el marco de las ciudades amigas de la infancia de UNICEF, como Morella.

Un consejo infantil es un órgano municipal de participación ciudadana formado por niños, que tiene por objetivo ocuparse de temas de la ciudad. Se trata en definitiva de espacios de encuentro donde se reúnen los niños para reflexionar, debatir y hacer propuestas para mejorar las condiciones de vida de los niños en su propia ciudad [8]. Según la definición de Ana Maria Novella, los consejos infantiles están formados por veinte niños, que tienen entre 10 y 12 años, y en algún caso entre 12 y 14, que se reúnen mensualmente en el ayuntamiento. La participación en el consejo tiene una duración de dos años y cada año se renueva la mitad del consejo para garantizar la continuidad del funcionamiento y el traspaso de los temas tratados.

Las características generales que definen la composición y funcionamiento de un consejo infantil según UNICEF son: Transparentes e informativos, voluntarios, respetuosos, pertinentes, adaptados a los niños, incluyentes, apoyados en la formación, seguros y atentos al riesgo, y responsables.



Figura 4. Consejo infantil de Morella.

## **FUNCIONAMIENTO CONSEJO MORELLA**

El Consejo de la Infancia de Morella fue creado a finales del año 2006. Está formado por varios niños y niñas entre seis y 12 años, el alcalde de Morella, la concejala de Juventud, dos maestros del colegio y dos de la Escuela Infantil. Este se reúne periódicamente, cada dos o tres meses el Ayuntamiento de Morella, para escuchar y debatir las diferentes propuestas y mejoras que los más pequeños tienen alrededor de la ciudad. De este modo, se pretende escuchar y poner en valor las opiniones de los niños y niñas, así como involucrarlos en aquellos asuntos que les implican. En la reunión siempre se hace una evaluación sobre cómo están los proyectos propuestos en la última asamblea.

Este Consejo de la Infancia está formado por dos representantes de cada curso de primaria, de primero y segundo de la ESO. Un niño y una niña de cada aula. La clase para elegir los miembros hace un sorteo para que la representación sea más amplia. Cada dos años se renueva la junta con el cambio de todos los miembros.

Vemos que hay algunas variables respecto a la definición de los consejos infantiles, por un lado, la edad de los niños del consejo es más amplia, no se reúnen mensualmente, sino una vez al trimestre, y no es voluntario, sino que los miembros se eligen por sorteo con igualdad de sexo. También la renovación es diferente, cada dos años se renuevan todos los miembros en lugar de renovar cada año la mitad para garantizar la continuidad.

Tabla II. Comparación entre el consejo de Morella y el modelo de Tonucci

	CONSEJO DE MORELLA	CONSEJOS SEGÚN TONUCCI
REUNIONES	Cada 2/3 meses	Cada mes
RENOVACIÓN JUNTA	Cada 2 años se renuevan todos los miembros del consejo	Cada año se renueva la mitad del consejo
ELECCIÓN DE MIEMBROS	Sorteo, igual número de niños y niñas	Voluntarios
EDAD DE LOS MIEMBROS	Niños y niñas de entre 6 y 12 años	Niños y niñas de entre 10 y 14 años

#### **MEJORAS PARA LA CIUDAD 2006-2018, EL FUNCIONAMIENTO DE LA RED CAI Y EL INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS ENTRE MUNICIPIOS**

El Consejo de los niños a lo largo de los años ha servido para llevar adelante varias iniciativas que han surgido de los propios niños y que han redundado en su beneficio. MEJORAS URBANAS como la renovación y creación de parques infantiles, la creación del carril bici o la instalación de una fuente en una zona de juegos. También mejoras en los centros educativos: interviniendo en el patio de juego en la escuela y en la guardería.

Mejoras del propio consejo: como la instalación de buzones de sugerencias para los niños que no forman parte del consejo, o la ampliación de la edad de los miembros a 1º y 2º de la ESO, participación activa en la programación festiva y cultural, organización de actividades para conocer el patrimonio y el diseño de nuevo plano de la ciudad con zonas de interés para los niños.

En 2016 Morella recibe el reconocimiento como Ciudad Amiga de la Infancia, entregado en Santander, que estará vigente hasta 2020. A partir de este año las iniciativas de intercambio con otras ciudades CAI y también las reuniones con ciudades de la provincia interesadas en formar parte de este grupo, se han incrementado. En el año 2017 se realizaron un total de 4 reuniones en Torrent, Morella, Valencia, Avilés. Además, Morella se declaró "ciudad libre de acoso escolar" disponiendo a una trabajadora social para hacer de mediadora en estos casos e involucrar a las familias, y se cambió de nombre del Consejo para adaptarse al Plan de Igualdad; pasó de llamarse "consejo de los niños", a "consejo de Infancia".

#### **CONCLUSIONES**

Para concluir, hemos visto la trascendencia de la dialogía en la inclusividad. Los indicadores CAI estudiados obligan a relacionar el desarrollo infantil con el desarrollo de las interacciones sociales, simultáneamente en el mismo lugar. Aunque no se apliquen de forma exhaustiva, pues son mucho los factores que influyen negativamente en el desarrollo físico, mental y social de los niños y niñas, y resulta casi imposible cumplir todos los aspectos al 100%, vemos que las condiciones de Morella son muy favorables. El programa CAI



Unicef combina la participación con la mejora del urbanismo que los niños necesitan, y los municipios que entran a formar parte, entran en una red de intercambio que debe ir más allá de la propaganda política, y ser útil para compartir las experiencias, las críticas y los aciertos en las iniciativas de los niños.

En definitiva, tanto la arquitectura como el urbanismo no es cosa de "técnicos" y no se trata de ir contra los técnicos, sencillamente es necesario que niños y niñas, maestros, técnicos y expertos dialoguen y participen de debates que cuestionen la realidad social existente. Los consejos infantiles son una herramienta eficaz, y vemos como en el caso de estudio, no sólo han servido para mejorar las áreas de juego, sino que han aportado ideas y han manifestado necesidades que estaban pasando desapercibidas. Pero si consideramos que es una actitud totalitaria transmitir el autoritarismo del técnico al niño, hay que reconocer que también lo es transmitir el autoritarismo del niño al técnico. No hay que perder de vista la distancia crítica necesaria.

La forma física del espacio que nos rodea tiene un impacto en las relaciones entre las personas. Las formas nos dejan hacer unas cosas y no otras, desde el punto de vista de la movilidad, pero también de prácticas sociales como pasear, comprar, explorar y comunicar, todas ellas actividades cruciales para el desarrollo infantil. Los arquitectos lo podemos poner muy difícil si no somos sensibles a las necesidades fundamentales de los usuarios y la calidad cultural de sus relaciones interactivas, entre sujetos, con el medio, etc.

## BIBLIOGRAFIA

- [1] E. T. Hall, *La Dimensión oculta*. Mexico : Siglo veintiuno, 1972.
- [2] J. Pallasmaa, *Los ojos de la piel : la arquitectura y los sentidos*, 2a ed. amp. Barcelona : Gustavo Gili, 2014.
- [3] J. Piaget, *Adaptation vitale et psychologie de l'intelligence : sélection organique et phénocopie*. Madrid : Siglo XXI, 1980, 1974.
- [4] J. Muntañola, *La arquitectura como lugar*. 1996.
- [5] J. Muntañola, «La autonomía infantil en la ciudad: lugares y espacios que la propician e indicadores para estudiarla», *VI Encuentro la Ciudad los niños derechos la Infanc. y Auton. en las Ciudad. actuales*, p. 23-38, 2010.
- [6] S. Méndez, «La diagnosi arquitectònica de l'espai públic a través de la percepció dels infants. Cas d'estudi: Cerdanyola del Vallès», UPC, 2018.
- [7] F. Tonucci, *La ciutat dels infants : una manera nova de pensar la ciutat*. Barcelona : Barcanova, 1997.
- [8] A. M. Novella, *CA 35- Infants, Participació i Ciutat. El Consell d'Infants, un exercici de ciutadania*. Barcelona: Horsori, 2013.
- [9] H. Arendt, *La Condición humana*. Barcelona [etc.] : Paidós, 2005.
- [10] J. Fernández-Llebrez Muñoz, «La dimensión humana de la arquitectura de Aldo van Eyck. Escrita y Construida: Reconocimiento de sus ideas y Estudio de su iglesia en La Haya», UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA, 2013.
- [11] M. M. Bakhtin, *Estética de la creación verbal*, 2009a ed. México: Siglo XXI, 1982.
- [12] A. Magnaghi, *El Proyecto local : hacia una consciencia del lugar*. Barcelona : Edicions UPC, 2011.
- [13] J. Muntañola i Thornberg, *Las Formas del tiempo : arquitectura, educación y sociedad*. Badajoz : @becedario, 2007.